


CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 27 DE ABRIL

de 1807.

CARTA REMITIDA.



Señor Editor: yo soy un joven, en cuya formacion no anduvo nada escasa la naturaleza; y que tuvo por otra parte la dicha de nacer rico y mayorazgo; pero quando con todas estas prendas pudiera triunfar y lucir como sucede hoy con otros muchos de mi clase, me persigue una suerte tan contraria, que trocara la mia con el hijo de un yesero. Digo lo, porque al paso, que si yo fuera uno de estos corriera, jugara, y me divertiera tanto como ellos; hace ocho años que estoy gimiendo baxo una cruel esclavitud. Mi padre que es un hombre tan serio y de tal catadura, que solo le falta el vigo-te y las calzas atacadas, para ser uno de los del tiempo de entonces, aconsejado de algunos pocos de su caracter me comenzó á dar una educacion toda contraria á lo que hoy se estila, y es el que me ha privado de todas mis ventajas.

Apenas comencé á tener la edad suficiente, privó á mi madre, (que es petrimetra de garbo) de que cono-ciese en mi crianza; y me puso baxo la direccion de un

a

38
ayo. Este que parece haber sido educado en la escuela de Neron, es el que comenzó desde luego, fundado en las facultades de mi padre (que contra todo buen uso se las dió absolutas) á mortificarme á su satisfacción. Es serio, aunque al mismo tiempo agradable; pero mi madre que no habia tenido parte alguna en su eleccion, antes bien fue contra todo gusto suyo, me le pintó con tales colores el primer dia, que yo le concebí un horror implacable, y mucho mas quando he visto la razon que asistia á mi madre y á otros caballeros de su opinion para graduar de ridiculeces todas las cosas que me iba enseñando.

Lo primero que me hizo estudiar despues de los fundamentos de la Religion, fue la lengua castellana: adviérta V. que sandéz ponerme á estudiar una lengua, que la hablan las verduleras, taberneros &c. sin estudiarla. Pero él aferrado en su opinion me la hizo tragar, pese á quien pesare. Solo tuve de consuelo que junto con el P. Granada me hacia leer el Quijote, (libro que me divertia) bien que muchas veces me aguaba el gusto con las reflexiones, que queria que sacase de él. Hizome entrar despues con la lengua latina, como si hubiera de tirar por la Iglesia, y me hizo entrar en todo aquel fárrago magoo, hasta hacerme escribir latin, como si hubiera de ser algun escritor romano; y matandome siempre con si exige esto la propiedad, si así estaria mejor, y otras varias cosas, que aun he oido decir que ignoran mas de quatro de los que llaman domines, por mas que armados de palmeta enristre el polvo entre los dedos y muy calados de gorro se vendan por capases de corregir á Ciceron, y de enmendar á Polion

á Mar

¿Mas cree V. que paró aquí? nada menos. El diablo del hombre me puso ademas en la mano el *arte de pensar ó Lógica*; como si yo para pensar ó discurrir, necesitara de arte, y no tuviera un ingenio tan despejado como qualquier erudito á la violeta para saber mucho sin estudiar. No se le olvidó el que aprendiese la *Retorica* con todos sus topos ó tropos y demas cachivaches de figuras; y no contento con esto me hizo aplicar á la *eloqüencia*, parte distinta, segun el, de la otra, y muy util para todo, segun me decia; por mas que los consultores de mi madre se empeñaban en decir que eso era bueno si yo hubiera de andar por ese mundo predicando lindezas, ó si hubiera á lo menos de ser abogado. En fin la lengua Francesa, la *Aritmetica*, la *Historia* y la *Poetica*, no fueron tampoco excluidas de su malvada eleccion.

Pero en todas estas artes ó ciencias, siempre me andaba escaseando el gusto. En la *Historia* asi de la *Nacion*, como en la del viejo y nuevo Testamento que son las que me ha hecho leer hasta ahora, me hacia sacar á cada paso mil enfadosas reflexiones, ya del merito de la virtud, ya de la fealdad del vicio, ya de los usos y costumbres de entonces, con que mas de quatro veces me hacia perder el hilo de mi lectura, y mas de quatro mil la paciencia. En el Francés no me dexaba leer todos los libros sino los mas instructivos, y que no saben al materialismo y otras frioleras de cuyos terminos no me acuerdo, ni pude entender jamas. En la *Poetica* en que yo tenia gran gusto por hacer mis coplas y versitos, me decia, que siempre debia juntar lo util con lo dulce, y deleitar enseñando, y que los acrosticos, laberintos y demas frioleras

no eran prueba de Poeta sino una sujecion mas servil, que admirable. Pero si me cogia por casualidad algunos versos amorosos, entonces era quando descargaba sobre mi unas advertencias y correcciones tan espantosas que me dexaban medio bombo. Decíame que esta especie es la de menos merito entre todas, pues en ella no se halla mas que la delicadeza de algunos pensamientos y la pureza de language, y que el emplearse solo en ellos era hacer á la Poesia se degradase de su estado, pues ella solo debe ejercitarse en alabar la virtud, ridiculizar el vicio, proponer exemplos grandes para ser imitados; y en una palabra para introducir en nuestra alma por medio de la belleza y la harmonia las máximas de la mas sana filosofia. ¡ Que trabajo es el lidiar con gente tan tetrica como mi ayo! ¿ y habrá quien diga que esto es lo mejor?

EPIGRAMA.

A tres muertes acaecidas en un dia, de tres sugetos de las señas siguientes:

Hoy han muerto dos sugetos
De empleos muy elevados,
Despues murió un Albañil
Que cayó desde un tejado;
El qual tambien en su oficio
Tuvo un empleo muy alto
Hasta caer en el suelo:
Dios los haya perdonado.

S.

Se

Señor Editor: los Periódicos son propiamente los papeles que mas instruyen al Pueblo, y como este carece por lo comun de las noticias literarias mas peregrinas, ya porque las particulares ocupaciones de sus individuos no le permiten internarse en el vasto campo de la historia, ó sea tambien porque necesitan el dinero que deberian emplear en la compra de libros para ocurrir á las necesidades domesticas; he determinado mandar á V. unos cortos elementos de historia eclesiastica que al mismo tiempo que instruyan, deleysten á los lectores. Empezaré por la de los Concilios.

EL PRIMER SIGLO no presenta ningun concilio que pueda llamarse propiamente tal, sino se dá este nombre á la Asamblea en que fué electo San Matias; á la en que se establecieron los siete Diaconos el año 33; y á la en que se dispensó á los christianos la observacion de la ley judaica el año 51; y algunas otras de esta clase. En los siguientes siglos se tuvieron muchas asambleas. Los Concilios en que se trataron asuntos de mayor importancia son los siguientes.

SEGUNDO SIGLO: En el año 171 se celebraron en la Grecia muchos Concilios contra Montano, Prisca, y Maxímila.

En 196 se celebró en Cesarèa, y en la Palestina un Concilio que lo presidieron Teófilo Obispo de Cesarèa, y Narciso Obispo de Jerusalem, baxo la proteccion del Papa Victor para arreglar la celebracion de la Pascua. Los Obispos del Oriente aun imitaban á los Judios celebrando esta fiesta el dia 14 de la luna de *Nisan* ó del primer mes del año Judaico.

En el año 197 ó segun otros el de 198 el Papa Victor juntó en Roma otro Concilio al mismo fin. La celebracion

bracion de la Pascua ocupó tanto á los Padres de este siglo, que para determinar este asunto, se celebraron tambien otros Concilios: uno en la Acaya presidido por Bachillo Obispo de Corinto; otro en la Provincia del Ponto, presidido por Palmio Primado de los Obispos; y otro en Leon, en las Galias presidido por San Yrineo. En 199. hubo algunos Concilios para de truir las opiniones de los Montanistas.

Señor Editor. Muy Señor mio: acabo de llegar á esta Ciudad y entre los varios objetos que han fixado particularmente mi atencion no ocupa el ultimo lugar el Correo de V. Algunas de las cartas insertas en él estan escritas con gracia y juicio, y girando sobre materias interesantes difunden inensiblemente el gusto y la instruccion: los libros abultados son, por lo comun inútiles á las gentes muy ocupadas, ó muy ociosas; pero estas hojas sueltas se miran como una parte de nuestra diversion, se leen sin fastidio, y nos proporcionan el fruto sin trabajo. Es un dolor que este papel no tenga alguna mas amplitud, y aun es mas lastimoso que el Señor Censor mensual Q. E. P. D. (si se ha muerto, segun parece por su silencio) nos dexé de regalar con algunas producciones hijas de su conocido talento, bien que durificando su estilo acre; pues por este defecto noto dexan de brillar en el Periodico aquellos pensamientos enérgicos, y bellas ideas de los Señores Nuisarense, el Doctor de Repente. R. T. el Secretario fingido, D. P. L. y otros de los muchos que lo amenizaban: Es lastima, vuelvo a decir que estos Campeones literarios no depongan su resentimiento bien fundado y causado por tan erudita como sanguinaria pluma del dicho Sr. Censor; pero digales V. que si vuelve á escribir, sera tan enmendado que no lo conocerá la madre que lo parió.

B. L. de V. El Sobrino de su Tio.

PARABOLA.

à la falsa fortuna.

Tomaba el Sol sobre una peña á las orillas de un río una porcion de tortugas. Envidiaban la ligereza de las aves, y vituperaban su pesadez, deseando poderse remontar por lo alto, como los paxaros; y baxando á este tiempo un aguila tomó una de ellas, remontandola entre sus uñas. Envidiaban las otras la gran fortuna de su compañera; pero el aguila, estando ya en la suficiente altura perpendicular á la peña, la dexò caer, como acostumbra, para quebrantarla con el golpe y poderse la comer de esta manera. Viendo esta desgracia las otras, huyeron precipitadamente al rio, diciendo todas: ya vemos que á veces la fortuna mayor es no tener ninguna. S.

ANECDOTA.

En Paris era costumbre tener por portero en casa de los Señores á un Zuizo. Habian dado orden á uno de ellos que no dexase entrar una noche de vayne á ninguno que no traxese villete de convite. Presentóse á la puerta un caballero distinguido con algunas damas; pero como el Zuizo viese que no traia villete, le dixo con la mayor aspereza: *entrar dentro, no*: manteniendose inextinguible hasta que el caballero le dixo: *yo no querer entrar dentro, sino salir dentro*; Ah! Señor, *salir dentro*, dixo el Zuizo, *si, pero entrar dentro, no*; y al instante el mismo lo conduxo hasta la sala con mucho agrado apartando á la gente y haciendole muchas cortesias.

ANACREONTICA.

En este ameno campo
 donde paso la vida,
 tengo yo mis placeres,
 mis gustos, y delicias:
 la hierba que á mi prado
 le corona, y matiza:
 la flor que sus aromas
 suavísimos me embia:
 el arrayan hermoso:
 al olmo entretegidas
 la hiedra, y vid silvestre:
 las aves, quando trinan:
 las hojas, que del viento
 resuenan sacudidas:
 y el mormullo, que forma
 la clara fuentecilla:
 todo me lisongea,
 todo placer inspira.
 ¿Y por nuevos contentos
 mi corazon suspira?
 si: pues Dorila falta
 á completar mi dicha:
 y aquí fuera felice,
 si aquí viera á Dorila.

P.

*NOTA. Los Señores subscriptores de Xerez que no han
 ayan satisfecho este presente mes, se serviran hacerlo al
 recibir el numero del Jueves proximo, ó por si, ó por
 alguno de sus familiares dando su importe al Repartidor,
 tomando de este su recibo, y avisandole si no han de continuar.*